

Resource: Notas de Estudio - Introducciones a los Libros (Tyndale)

Aquifer Open Study Notes (Book Intros)

This work is an adaptation of Tyndale Open Study Notes © 2023 Tyndale House Publishers, licensed under the CC BY-SA 4.0 license. The adaptation, Aquifer Open Study Notes, was created by Mission Mutual and is also licensed under CC BY-SA 4.0.

This resource has been adapted into multiple languages, including English, Tok Pisin, Arabic (عَرَبِيٌّ), French (Français), Hindi (हिन्दी), Indonesian (Bahasa Indonesia), Portuguese (Português), Russian (Русский), Spanish (Español), Swahili (Kiswahili), and Simplified Chinese (简体中文).

Notas de Estudio - Introducciones a los Libros (Tyndale)

EXO

Éxodo

Éxodo

¿Qué significa estar en una relación con Dios, el ser supremo del universo? ¿Cómo se establece esa relación? ¿Cómo es esa relación y qué se necesita para mantenerla?

Estas son preguntas que la gente de todo el mundo ha estado haciendo desde el principio de los tiempos. El libro del Éxodo proporcionó a los antiguos israelitas respuestas a tales preguntas, revelando no solo lo que se requería de ellos en una relación con Dios, sino también lo que Dios había hecho amablemente para hacer posible esa relación.

Contexto

El Éxodo ocurrió en algún momento entre 1450 y 1250 a.C., cuando Egipto era posiblemente la mayor potencia militar y cultural del mundo. Durante la dinastía 18 de Egipto (1550–1295 a.C.), los faraones construyeron un imperio más allá de las fronteras de Egipto, extendiendo su control hacia el norte, a lo largo de la costa cananea, y hacia el sur a lo largo del Nilo. Este impulso imperial parece haber alimentado un programa de construcción megalomaníaco. A medida que la casa del faraón crecía en poder, el dios de la casa real, Amón-Ra, ganaba dominio. La tierra permaneció firmemente politeísta, pero la adoración a Amón-Ra parece haber superado la devoción a todos los demás dioses.

Fue durante este período que los israelitas partieron de Egipto. Dios no sacó a su pueblo durante un tiempo de debilidad egipcia; los guió cuando la fuerza egipcia estaba en su apogeo.

Resumen

El término "éxodo" deriva de la palabra griega *exodos*, que significa "la salida." [Éxodo 1–15](#) trata sobre la "salida" de los hebreos de Egipto. El resto

de Éxodo (caps. [16–40](#)) revela que el pueblo hebreo necesitaba más que ser rescatado de la esclavitud en Egipto: necesitaban una salida de su pecado y una entrada a la comunión con Dios. Éxodo aborda las grandes necesidades de Israel: ser liberado de la esclavitud (caps. [1–15](#)), conocer quién es Dios y cómo es a través del pacto en el Sinaí (caps. [16–24](#)), y experimentar comunión con Dios a través del Tabernáculo (caps. [25–40](#)). Todos nosotros tenemos la misma necesidad de ser liberados, de conocer a Dios y de experimentar comunión con él.

Autoría

Tradicionalmente se considera a Moisés como el autor del Pentateuco ([Génesis/Deuteronomio](#)), aunque muchos estudiosos cuestionan esto. Ver Introducción al Libro de Génesis, "Autoría."

La fecha del Éxodo (1446 o 1270 a.C.)

La fecha del éxodo de Israel de Egipto es la pregunta clave para determinar la cronología temprana de Israel. El enfoque de la Biblia en la secuencia de eventos y sus significados en lugar de una cronología estricta hace que sea difícil, sin embargo, asignar fechas exactas para el Éxodo. Varios indicadores cronológicos ayudan a señalar el camino.

Primero, según [1 Reyes 14:25–26](#), el faraón Sisac saqueó Judá en el quinto año del reinado del rey Roboam. Esta fecha es conocida por fuentes fuera de la Biblia como 926 a.C. Las fechas anteriores en la historia de Israel, como el año en que Salomón comenzó a construir el Templo (967 a.C.) y la fecha del Éxodo, se calculan retrocediendo desde este punto fijo e intentando armonizar la mayor cantidad de datos posible.

Un segundo indicador cronológico para la fecha del Éxodo es el "nuevo rey" que "no sabía nada sobre José" ([Éxodo 1:8](#)). Este comentario probablemente señala la llegada de una nueva dinastía. En el 1700 a.C., extranjeros de Asia comenzaron a migrar a

Egipto. En 1648 a.C., un grupo de esos extranjeros, los hicsos, invadieron el Bajo Egipto y tomaron el control de la región. José y Jacob muy probablemente entraron en Egipto ([Gen 39; 46](#)) poco antes o durante el período de los hicsos. Los hicsos gobernaron hasta 1540 a.C., cuando el faraón Ahmose (1550–1525 a.C.) los expulsó. Ahmose y los faraones que lo siguieron probablemente fueron la dinastía descrita por [Éxodo 1:8](#).

Un tercer indicador cronológico es la Estela de Merenptah, un monumento egipcio fechado aproximadamente en 1209 a.C., que menciona un enfrentamiento con los israelitas en la parte sur de Palestina. Esta es la primera mención clara de Israel fuera de la Biblia.

Esta evidencia apunta a dos posibles escenarios para la fecha del Éxodo: una fecha temprana alrededor de 1446 a.C. y una fecha posterior alrededor de 1270 a.C.

Éxodo temprano (alrededor de 1446 a.C.) El escenario tradicional sitúa la fecha del Éxodo alrededor de 1446 a.C. Según [1 Reyes 6:1](#), Salomón comenzó la construcción del Templo en el cuarto año de su reinado (967 a.C.), 480 años después del Éxodo de Egipto. Si el número 480 se refiere a años calendario, entonces la fecha del Éxodo fue alrededor de 1446 a.C., y la entrada de Israel en Canaán fue alrededor de 1406 a.C. Los arqueólogos han descubierto las cartas de Amarna, un conjunto de cartas de jefes de ciudades cananeas pidiendo al faraón Akhenatón (alrededor de 1352–1336 a.C.) que les ayudara a luchar contra ciertos alborotadores que los estaban atacando. Esta es una posible referencia a los israelitas y apoyaría las fechas tempranas para el Éxodo y la conquista. Además, alrededor del 1100 a.C., Jefté describió a Israel como habiendo habitado la Tierra Prometida durante 300 años (ver [Jc 11:26](#), cp. [Nm 21:21-35](#)). La fecha temprana parece encajar mejor con la información cronológica de la Biblia. Una fecha cercana al 1446 a.C., por lo tanto, ha sido aceptada durante mucho tiempo.

Éxodo tardío (alrededor de 1270 a.C.) El escenario del Éxodo tardío sitúa el Éxodo de Egipto aproximadamente 300 años antes de la dedicación del templo de Salomón en 967 a.C., a principios del reinado del faraón Ramsés II (1279–1213 a.C.). La ciudad de Rameses, que los israelitas ayudaron a construir ([Éxodo 1:11](#)), fue nombrada en honor a este faraón, y hay evidencia de una actividad de construcción significativa que data de principios de los años 1200 a.C. en el sitio. Además, los

arqueólogos que trabajaban en Palestina entre la Primera y Segunda Guerra Mundial informaron que no pudieron encontrar ninguna evidencia de la conquista que tuvo lugar a principios de los años 1300 a.C., como lo requiere la fecha temprana. Sin embargo, afirmaron haber encontrado evidencia de conquista y aumento de la actividad de asentamiento a finales de los 1200 a.C. Si estos hallazgos son precisos y reflejan la actividad israelita en la Tierra Prometida, apoyarían la idea de que el Éxodo ocurrió alrededor del 1270 a.C. Aquellos que optan por esta fecha posterior sostienen que el número 480 en [1 Reyes 6:1](#) es un número simbólico (12 generaciones por 40 años para simbolizar una generación); en ese caso, la duración real del tiempo habría sido más cercana a 300 años (12 generaciones por 25 años, la duración aproximada de una generación).

Fechas para los Patriarcas

Génesis proporciona las edades relativas de los patriarcas de Israel, de Abraham a José, pero no fija fechas absolutas para sus vidas. Los patriarcas de Israel (Abraham, Isaac y Jacob) eran poderosos jefes de familia que se trasladaban de un lugar a otro. A diferencia de los líderes de imperios que crearon registros permanentes, los patriarcas no tenían palacios ni bibliotecas en los que depositar registros. Además, el clima de Palestina no es favorable para la preservación de documentos.

Por lo tanto, la fecha del Éxodo es clave para calcular las fechas de los patriarcas. Los cálculos también tienen en cuenta la vida útil de cada patriarca; las anotaciones cronológicas en [Gn 12:4, 21:5, 25:26, 47:9](#) sugieren que los patriarcas pasaron 215 años en Canaán.

La duración de la estancia de Israel en Egipto es un factor adicional, y aquí hay una diferencia en los textos. El Texto Masorético Hebreo (MT) para [Éxodo 12:40](#) dice que Israel pasó 430 años en Egipto, desde el año en que Jacob entró en Egipto hasta el año del Éxodo de Israel. Sin embargo, la temprana traducción griega del Antiguo Testamento (la Septuaginta, o LXX) y el Pentateuco Samaritano (otro manuscrito significativo) ambos dicen que el período de 430 años mencionado en [Éxodo 12:40](#) incluye el tiempo que los israelitas pasaron tanto en Canaán como en Egipto (una cronología que Pablo aparentemente siguió; ver [Ga 3:17](#)). Esta cronología reduciría el tiempo pasado en Egipto a 215 años. Diversas declaraciones bíblicas que Israel estuvo en Egipto durante 400 años o cuatro generaciones ([Gn 15:13-16](#); cp. [Ex](#)

[6:16–20](#); [Nm 3:17–19](#); [26:58–59](#); [1 Cro 6:1–3](#); [Hc 7:6](#)) podrían apoyar la lectura tanto del texto hebreo como del griego.

Encazar todos los datos es un desafío. Aunque las fechas del Éxodo o de los patriarcas no pueden determinarse con absoluta certeza, quizás nunca se pretendió que lo fueran. Los autores bíblicos no se propusieron proporcionar un registro cronológico completo. Lo que sí tenemos es una excelente correlación entre los registros históricos de Israel y los de las culturas circundantes.

Significado y mensaje

Los capítulos iniciales de Génesis describen un problema serio: Dios hizo el mundo y a los seres humanos para la bendición ([Gn 1:27–28](#)), pero el mundo cayó bajo una maldición. La humanidad se había corrompido profundamente ([Gn 6:5](#)), alienada de su Creador ([Gn 3:23–24](#)) y entre sí ([Gn 4:14](#)). Muerte, violencia y confusión eran desenfrenadas ([Gn 4:8, 23–24; 11:9](#)). ¿Había una manera de volver a la bendición que Dios originalmente pretendía?

En [Gn 12–50](#), el plan de Dios para restaurar el mundo comienza a desarrollarse. Dios eligió a Abraham y a sus descendientes para estar en una relación de pacto especial con él, prometiendo convertirlos en una nación próspera a través de la cual todo el mundo sería bendecido ([Gn 12:1–3](#)). Abraham creyó en Dios a pesar de que su esposa parecía irremediablemente estéril ([Gn 15:6](#)), y Dios pronto comenzó a cumplir sus promesas ([Gen 21:1–7](#)).

Sin embargo, al comenzar el libro de Éxodo, la validez de las promesas de Dios a Abraham está en duda. Sí, los descendientes de Abraham habían crecido en gran número, pero ahora eran esclavos en Egipto, y el faraón, el rey más poderoso del mundo, estaba decidido a mantenerlos subyugados. En cuanto a la Tierra Prometida, Abraham y sus descendientes nunca habían poseído ninguna parte de ella, excepto una parcela para entierro ([Gn 23](#)). ¿Cómo podría un grupo de esclavos, destinados a ser absorbidos por la clase baja egipcia, heredar la Tierra Prometida y convertirse en una bendición para el mundo? ¿Podría Dios cumplir sus promesas? ¿Quería siquiera cumplirlas? ¿Realmente se preocupaba por los israelitas, y sabía lo que estaban pasando? ¿Tenían algún valor real las promesas de Génesis?

Al responder a esas preguntas, Éxodo nos lleva mucho más lejos en el camino para entender quién

es Dios. Dios realmente conoce nuestra situación y nos valora. El Señor está en una categoría completamente diferente de "todos los demás dioses" ([18:11](#)). Él se revela en Éxodo como el ser más grande en existencia ([3:5–6, 14–15](#); [6:3](#)), superior tanto a los reyes humanos que se creen dioses como a todas las fuerzas de la naturaleza. Él es el único Dios verdadero.

El pueblo de Israel había pasado unos 400 años absorbiendo las creencias paganas equivocadas de Egipto. Ahora tendrían que desaprenderlos: No hay muchos dioses, solo uno. Dios no es lo mismo que el mundo natural que los rodea; él está aparte del mundo, que él creó. Dios no puede ser manipulado por la magia. La existencia no está definida por una lucha eterna entre fuerzas positivas y negativas. Dios es santo, absolutamente otro, profundamente ético en todas sus relaciones, apasionadamente leal a sus criaturas y deseando hacer el bien para ellas ([34:5–6](#)).

Dios usó un pacto ([Ex 19–23](#)) para enseñar a su pueblo quién es él y cómo debería ser su relación con él. El pacto nos enseña la naturaleza ética de Dios. En el mundo antiguo, la ética y la religión eran en gran medida independientes. En cambio, la mayoría de los requisitos del pacto de Dios tienen que ver con cómo las personas se tratan entre sí (ver [20:3–17](#)). Aquellos que están en una relación de pacto con Dios deben tratarse éticamente.

Dios rescata a su pueblo y nos llama a una vida de santidad para que podamos tener una relación viva y personal con él. Los capítulos del Tabernáculo ([25–40](#)) no son un añadido; son de lo que se trataba el Éxodo. Sí, Dios cumpliría su promesa de llevar al pueblo a la Tierra Prometida, pero su objetivo era que vivieran en su presencia sin ser destruidos por su santidad, y eso es lo que sucedió ([40:34–38](#)). La salvación no es meramente el perdón de los pecados. El objetivo de Dios para nosotros es que, habiendo sido rescatados de la esclavitud del pecado, podamos vivir diariamente en la gloria de su presencia y manifestar su santo carácter.